



Consejo de Seguridad

Distr. general
1 de julio de 2014
Español
Original: inglés

Carta de fecha 1 de julio de 2014 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto, para su amable atención, un discurso del Presidente de Ucrania, Petro Poroshenko, relativo a la terminación del régimen de alto el fuego declarado unilateralmente, que se hizo público el 30 de junio tarde por la noche (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yuriy Sergeyev



**Anexo de la carta de fecha 1 de julio de 2014 dirigida al
Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante
Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas**

Discurso de Petro Poroshenko, Presidente de Ucrania

Estimados compatriotas:

El lunes 30 de junio a las 22.00 horas finalizó el período de validez de alto el fuego declarado unilateralmente.

Esta medida se adoptó originalmente el 20 de junio, en el marco del plan relativo al arreglo pacífico de la situación en la cuenca del Donets.

El 27 de junio, Ucrania la prorrogó por tres días más.

A lo largo de los últimos 10 días, hemos demostrado a la zona de la cuenca del Donets, a Ucrania y al mundo entero nuestra decisión de alcanzar un arreglo pacífico del conflicto, que fue instigado desde el exterior.

Hemos dado muestras de la buena voluntad del Gobierno de Ucrania a los residentes de las regiones de Donetsk y Lugansk.

La mayoría de los habitantes de las regiones de Donetsk y Lugansk, que son gente trabajadora y pacífica, sintieron nuestra compasión, nuestro cariño y nuestro respeto. Percibieron que Kiev estaba sinceramente dispuesto a tomar en cuenta sus opiniones e intereses específicos. Entendieron que su seguridad es nuestra principal prioridad.

El apoyo internacional a Ucrania ha ganado aún más fuerza. Durante el alto el fuego, he firmado el acuerdo de asociación y sobre una zona de libre comercio profunda y amplia con la Unión Europea.

Sin embargo, se ha desperdiciado una oportunidad única de aplicar el plan de paz debido a las acciones violentas de los insurrectos. Estos declararon públicamente que no estaban dispuestos a apoyar el plan de paz en general ni el alto el fuego en particular. Violaron insolentemente el alto el fuego más de 100 veces.

Los dirigentes políticos de los separatistas mostraron su falta de disposición y de capacidad para controlar las acciones de sus unidades terroristas y sus bandas de maleantes.

La cancelación del mandato del Consejo de la Federación para utilizar fuerzas rusas en Ucrania tuvo una significación positiva, pero simbólica. No hemos visto medidas palpables relativas a la disminución de la escalada de la situación ni a la mejora del control de la frontera.

Pese a todo esto, la paz fue y sigue siendo mi objetivo. Sin embargo, han cambiado los instrumentos para lograrla.

El 30 de junio por la noche, se celebró la reunión del Consejo Nacional de Defensa y Seguridad. Tras haber analizado la situación, yo, en mi calidad de Supremo Comandante en Jefe, decidí no continuar con el régimen unilateral de alto el fuego.

Para proteger la integridad territorial de Ucrania y la vida y la seguridad de su población civil se necesita adoptar medidas no solo defensivas, sino también ofensivas, contra los terroristas.

Las Fuerzas Armadas, la Guardia Nacional, el Servicio Estatal de Fronteras y el Servicio de Seguridad recibieron las órdenes del caso.

Ya no están limitados por el régimen de alto el fuego en la aplicación de las tareas vinculadas a la protección de la integridad territorial.

Realizaremos ataques y liberaremos nuestras tierras. La conclusión del alto el fuego es nuestra respuesta a los terroristas, los insurrectos y los maleantes, y a todos aquellos que torturan a civiles, paralizan la economía de la región, impiden el pago de salarios, pensiones y becas de estudios, hacen saltar los trenes mediante explosivos, destruyen los conductos de agua y privan al pueblo de una vida pacífica normal.

Ni las Fuerzas Armadas, ni la Guardia Nacional ni las otras unidades utilizarán jamás la fuerza contra civiles. Nunca atacarán zonas residenciales.

Los soldados ucranianos arriesgarán sus vidas para salvar las de mujeres, niños y ancianos, y las de todos los que viven en la cuenca del Donets y que no han tomado ilegalmente las armas.

Este es el tradicional carácter caballeroso del ejército ucraniano.

Asumimos la responsabilidad por todas las vidas pacíficas que, Dios no lo quiera, puedan perderse en el curso de esta operación antiterrorista.

Será necesario realizar deliberaciones sustantivas a cada paso de la operación.

Pido a todos los residentes de las regiones de Donetsk y Lugansk que comprendan mi decisión. Les pido que se conviertan en aliados para la restauración de la seguridad en la cuenca del Donets.

Es cierto que ustedes no pueden enfrentarse a los bandidos con fuerza física. Pero el poder de su voluntad y de su espíritu, su desobediencia civil a las llamadas “repúblicas populares”, la intolerancia y el desprecio por aquellos que emprendieron el camino del bandidaje, el saqueo y el terror nos acercarán al día en que vuelva a su hogar una paz sólida.

Como Presidente, garantizo la amnistía para todos los que, tras haber emprendido el camino de la resistencia armada a las autoridades legítimas, entendieron su error y quieren corregirlo.

Nuestro plan de paz, como una estrategia para Ucrania y la zona de la cuenca del Donets, sigue vigente. El desarme. La descentralización. La libertad para usar el idioma ruso. La restauración de las viviendas destruidas sufragada por el Estado. El programa de creación de nuevos puestos de trabajo en forma conjunta con la Unión Europea. Incluso estamos dispuestos a volver a declarar un alto el fuego en cualquier momento. Cuando veamos que todas las partes cumplen las condiciones básicas del plan de paz. Cuando los militantes liberen a todos los rehenes. Cuando se detenga a los saboteadores y a quienes suministran armas del otro lado de la frontera oriental. Cuando la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa supervise el cumplimiento del régimen en la frontera.

Estimados compatriotas:

Como nunca antes, debemos unirnos para defender Ucrania. Para ello, se necesita un compromiso y disciplina, no solamente en el frente, sino también en la retaguardia.

Sin embargo, nunca ha habido una guerra tras la cual no se produjera la paz.

Lo mismo ocurrirá esta vez.

¡Gloria a Ucrania!
